



Miami, 15 de Septiembre de 2011

Muy amados pastores e iglesias:

A través de estas líneas les saludamos con el gozo de saber que están creciendo en la gracia del Señor.

Esta comunicación tiene características especiales porque está relacionada con los acontecimientos de violencia ocurridos en México durante el último tiempo. Como es de conocimiento público a nivel internacional, hace ya varios años se han incrementado las acciones del crimen organizado, el narcotráfico, la delincuencia, los secuestros y asesinatos, que tienen a la sociedad mexicana en un estado de angustia, temor e inseguridad.

No podemos decir que estos hechos nos sorprenden, ya que la Palabra hace referencia a la manifestación de la maldad del ser humano. En Romanos 1:18-32 se describe esta triste realidad de manera clara con las siguientes palabras:

*"¹⁸ Ciertamente, la ira de Dios viene revelándose desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los *seres humanos, que con su maldad obstruyen la verdad.¹⁹ Me explico: lo que se puede conocer acerca de Dios es evidente para ellos, pues él mismo se lo ha revelado.²⁰ Porque desde la creación del mundo las cualidades invisibles de Dios, es decir, su eterno poder y su naturaleza divina, se perciben claramente a través de lo que él creó, de modo que nadie tiene excusa.*

²¹ A pesar de haber conocido a Dios, no lo glorificaron como a Dios ni le dieron gracias, sino que se extraviaron en sus inútiles razonamientos, y se les oscureció su insensato corazón. ²² Aunque afirmaban ser sabios, se volvieron necios ²³ y cambiaron la gloria del Dios inmortal por imágenes que eran réplicas del hombre mortal, de las aves, de los cuadrúpedos y de los reptiles. ²⁴ Por eso Dios los entregó a los malos deseos de sus corazones, que conducen a la impureza sexual, de modo que degradaron sus cuerpos los unos con los otros. ²⁵ Cambiaron la verdad de Dios por la mentira, adorando y sirviendo a los seres creados antes que al Creador, quien es bendito por siempre. Amén.

²⁶ Por tanto, Dios los entregó a pasiones vergonzosas. En efecto, las mujeres cambiaron las relaciones naturales por las que van contra la naturaleza. ²⁷ Así mismo los hombres dejaron las relaciones naturales con la mujer y se encendieron en pasiones lujuriosas los unos con los otros. Hombres con hombres cometieron actos indecentes, y en sí mismos recibieron el castigo que merecía su perversión. ²⁸ Además, como estimaron que no valía la pena tomar en cuenta el conocimiento de Dios, él a su vez los entregó a la depravación mental, para que hicieran lo que no debían hacer. ²⁹ Se han llenado de toda clase de maldad, perversidad, avaricia y depravación. Están repletos de envidia, homicidios, disensiones, engaño y malicia. Son chismosos, ³⁰ calumniadores, enemigos de Dios, insolentes, soberbios y arrogantes; se ingenian maldades; se rebelan contra sus padres; ³¹ son insensatos, desleales, insensibles, despiadados. ³² Saben bien que, según el justo decreto de Dios, quienes practican tales cosas merecen la muerte; sin embargo, no sólo siguen practicándolas sino que incluso aprueban a quienes las practican" (NVI).

Sabemos que el gobierno mexicano ha entablado una lucha sostenida contra los iniciadores de todos estos actos, pero nosotros como Iglesia de Jesucristo somos conscientes que esta clase de lucha no es suficiente, porque el origen de esta violencia despiadada se halla en la condición del corazón humano. Es aquí donde la acción de la Iglesia es indispensable a fin de producir cambios radicales conforme al propósito divino. Por esta razón, los convocamos por indicación del Señor a que ejercitemos juntos la autoridad de reyes y la facultad de sacerdotes que interceden conforme a la dirección del Espíritu Santo.

En ocasiones no sabemos qué pedir al orar, sin embargo estamos convencidos que el Espíritu intercede por nosotros (Romanos 8:26). A continuación, damos algunas pautas espirituales para orar e interceder por México y la situación actual:



1. 1ª Timoteo 2:1-5 en la Nueva Traducción Viviente expresa: *"1 En primer lugar, te ruego que ores por todos los seres humanos. Pídele a Dios que los ayude; intercede en su favor, y da gracias por ellos. 2 Ora de ese modo por los reyes y por todos los que están en autoridad, para que podamos tener una vida pacífica y tranquila, caracterizada por la devoción a Dios y la dignidad. 3 Esto es bueno y le agrada a Dios nuestro Salvador, 4 quien quiere que todos se salven y lleguen a conocer la verdad. 5 Pues hay sólo un Dios y sólo un Mediador que puede reconciliar a la humanidad con Dios, y es el hombre Cristo Jesús"*.

De acuerdo al pasaje bíblico, hay aspectos de importancia para considerar al orar:

- a. Pedir por los gobernantes y las autoridades para que tengan sabiduría, firmeza y determinación en las acciones que están llevando a cabo.
 - b. Al pedir por ellos, estamos abriendo la puerta para tener una vida pacífica y tranquila que nos permita a los hijos de Dios, la Iglesia, manifestar nuestro amor al Señor en medio de la sociedad y ser un ejemplo de conducta.
 - c. El objetivo final del Señor es que quienes integran la mafia organizada, los narcotraficantes, los secuestradores, los violadores, los asesinos y todos los seres humanos *"... se salven y lleguen a conocer la verdad"*.
2. Sabemos que cualquier efecto responde a una causa. Como Iglesia podríamos orar por los efectos, pidiendo al Señor que elimine la maldad y la injusticia que México está padeciendo. Sin embargo debemos orar por la causa, es decir, interceder para que haya un genuino arrepentimiento en los corazones de aquellos que cegados por la maldad y siendo presas del diablo, están cometiendo toda esta serie de atrocidades.
 3. Orar para que la sociedad mexicana comprenda que la verdadera paz viene de la persona de Jesucristo, y no de un estado de calma en la nación (Juan 14:27).
 4. Con relación al punto anterior, interceder para que todo México busque a Dios en este tiempo de crisis e inestabilidad.

A continuación, dirigimos un párrafo especial para la Iglesia del Señor en México. En esta situación crítica que el país está viviendo, el Señor les presenta una oportunidad especial para compartir acerca del Único que puede dar seguridad, confianza, paz y, sobre todo, una vida nueva a quien le reconoce y confiesa como Salvador y Señor. Nosotros y las iglesias locales establecidas en otras naciones, oramos para que cada uno de ustedes anuncie con poder y autoridad el mensaje redentor de Jesucristo.

Al terminar esta carta, queremos hacer énfasis en que solamente cuando la Iglesia vive practicando la justicia del Reino, puede establecer justicia en las naciones (1ª Timoteo 6:11). Si los hijos de Dios no viven de manera justa en cada aspecto de su vida, la oración e intercesión se verán debilitadas. En cambio, cuando la Iglesia vive de manera justa en todos los ámbitos de la vida, puede establecer el Reino de Dios en la Tierra.

Nos declaramos unidos en este propósito común que el Señor mismo inspiró para estar orando en el poder del acuerdo producido por el Espíritu Santo. Les enviamos nuestro saludo fraternal, reiterándoles el profundo amor que nos une en Cristo Jesús.